

FAUSTINO MÍGUEZ nació el 24 de marzo de 1831 en Xamirás, en la provincia y diócesis d Orense, en Galicia, España. Fue bautizado al día siguiente de su nacimiento. Era el cuarto hijo de Benito Míguez y de María González.



El 5 de diciembre de 1850 entró en el noviciado de los Escolapios, en Madrid, y el 16 de enero de 1853 hizo su profesión de votos solemnes. Tras continuar con los estudios de la formación escolapia fue ordenado sacerdote el 19 de marzo de 1856. En

noviembre de 1857 fue enviado a la primera fundación escolapia de Guanabacoa (Cuba). Enseñó en la escuela de magisterio para la formación de maestros. Allí aprendió la utilidad terapéutica de las plantas. A continuación, fue enviado a diversas comunidades de España: Celanova, El Escorial, Monforte de Lemos, Sanlúcar de Barrameda y a Getafe, donde transcurrió los últimos años de su vida.

Faustino vivió por más de 50 años entregado a la educación. Enseñó latín, historia, álgebra, geometría, retórica, geografía, agricultura, física y química, historia natural, higiene, francés y ciencias naturales. La escuela era para él el lugar de encuentro con el Señor, servido y amado en los pequeños. Manifestaba un amor especial hacia los necesitados, débiles o enfermos. Su inclinación por la investigación científica estaba muy unida con su vocación de educador.

Durante su segunda estancia en Sanlúcar de Barrameda, descubrió la situación de abandono e ignorancia en la que se encontraba la mujer y la necesidad de que alguien las guiara desde la infancia. Con el permiso de su Superior General, y con la aprobación del Arzobispo de Sevilla, el 2 de enero de 1885 fundó el Instituto Calasancio, Hijas de la Divina Pastora. Esta Congregación, que sigue el estilo pedagógico de san José de Calasanz, nació para la educación de las niñas.

Padre Faustino murió en Getafe, el 8 de marzo de 1925, a los 94 años de edad. Fue beatificado por san Juan Pablo II, el 25 de octubre de 1998 y canonizado por el papa Francisco, el 15 de octubre de 2017.